



Psicología desde el Caribe

ISSN: 0123-417X

psicaribe@uninorte.edu.co

Universidad del Norte

Colombia

Amar Amar, José

PERSPECTIVAS DE LA PSICOLOGÍA EN EL SIGLO XXI

Psicología desde el Caribe, núm. 8, julio-diciembre, 2001, pp. 38-52

Universidad del Norte

Barranquilla, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21300804>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## PERSPECTIVA DE LA *PSICOLOGÍA* EN EL SIGLO XXI

José Amar Amar\*

### *Resumen*

Teniendo en cuenta las condiciones de la sociedad actual, es necesario repensar el papel de las ciencias sociales, y en especial el de la psicología, ya que podemos encontrar en esta disciplina la respuesta a los diferentes conflictos que aquejan al ser humano.

En este artículo el autor realiza unas consideraciones conceptuales respecto a los diferentes escenarios futuros de nuestra sociedad y resalta el rol del psicólogo en cada uno de ellos.

**Palabras clave:** Sociedad, globalización, psicología, ciencias sociales.

### *Abstract*

Taking into account our present society conditions, it is necessary to rethink the role of Social Sciences and, particularly that of Psychology, because in it we can find the answer to the different conflicts affecting the human being. In this article, some conceptual considerations regarding the different future

Fecha de recepción: Diciembre de 2001

---

\* Doctor en Philosophy in Counseling Psychology, Oh.D. con grado de mayor en Psicología Social. Director del Centro de Investigaciones en Desarrollo Humano (CIDHUM), grupo de excelencia escalafonado por Colciencias. Decano de la División de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad del Norte de Barranquilla.

scenarios of our society are presented. Besides, the role of psychologists in each one of these scenarios are highlighted

**Key words:** Society, globalization, Psychology, Social Sciences.

¿Cuál es la perspectiva de las ciencias psicológicas en el siglo XXI?, etapa de la humanidad tan abundante en cambios, oportunidades e incertidumbres.

Para poder hacer reflexionar sobre el futuro de la psicología es necesario partir del contexto en el que se desenvuelve; esto necesariamente implica entender la relación que existe entre el sentido del desarrollo humano y la forma como se llevan a cabo los procesos que la constituyen. Así, es necesario determinar el modelo social que se busca; no existe disciplina en ciencias sociales que no ofrezca una concepción de desarrollo humano y que se refiera al proyecto social que busca generar. Además, cualquier formación profesional estará siempre referida a una concepción de sociedad y de desarrollo. Todo proceso de formación humana está inserto en una cultura cuyos símbolos, valores y experiencias definirán su sentido.

A partir de estas consideraciones conceptuales debemos afirmar que para comprender el significado que tendrán las ciencias psicológicas hacia el futuro no basta analizarlas en sí mismas; también corresponde analizar el actual desarrollo de la sociedad. Sin pretender aquí hacer un análisis en profundidad, al menos citemos brevemente algunos escenarios futuros, especialmente aquellos que tienen relevancia para la psicología:

#### 1<sup>er</sup> ESCENARIO: **Una nueva civilización**

Si revisamos la historia de la humanidad, veremos que ésta está compuesta por una multiplicidad de culturas y unas pocas civilizaciones. Una civilización surge cuando una gran cantidad de diversas culturas se aglutinan en torno a un solo elemento.

El monoteísmo o la idea de un solo Dios permitió el desarrollo de tres grandes civilizaciones: la cristiana, el judaísmo y el islam. Así también a partir del elemento democracia, desarrollado por los griegos, fue posible el desarrollo de una concepción política válida hasta nuestros días.

Hoy existe un nuevo elemento aglutinador que está construyendo una nueva forma de vida y que hemos denominado GLOBALIZACIÓN. Este concepto multidimensional trasciende las esferas económica, política, social y cultural, cuya base es la economía, con la pretensión de una integración global de la producción, el comercio, el financiamiento, la organización de la información y la tecnología, entre otros aspectos. En su dimensión política, la globalización propende por la organización del Estado liberal, entendido como un Estado limitado en su poder y sus funciones; y en su dimensión cultural pretende la homogenización de las formas de vida basada en valores del racionalismo cartesiano, cuya utopía es la construcción de la sociedad del conocimiento.

De hecho, jamás en la historia de la humanidad una civilización había producido tanta riqueza. Desde el nacimiento de Cristo la humanidad tardó 1.500 años para duplicar su riqueza. En la civilización globalizadora, en menos de 40 años esta riqueza se ha cuadruplicado.

Para algunos puede ser una exageración considerar equivalentes un elemento económico y el concepto de Dios. Sin embargo, esta nueva civilización ha logrado en cuatro décadas lo que el cristianismo y el islam no han logrado en dos mil años: «conquistar prácticamente el mundo entero».

Muchos científicos sociales han tomado posiciones al analizar todas las dimensiones positivas de la globalización, y han enfatizado en la construcción de un paraíso en la tierra; un mundo sin fronteras, con igualdad de oportunidades que hasta ahora, con resultados contradictorios, muestra características y tendencias cada vez más definidas, siendo las más relevantes las siguientes (Amin & Thrif, 1994): 1) la creciente centralización de la estructura financiera; 2) la creciente importancia de la «estructura del conocimiento» o «sistemas de habilidades técnicas»; 3) la transnacionalización de la tecnología, aunada a la gran rapidez con que se presenta la redundancia de ciertos segmentos tecnológicos; 4) el surgimiento de oligopolios globales;

5) la emergencia de una diplomacia económica transnacional y la globalización del poder estatal, paralelos a la globalización de la producción, el conocimiento y las finanzas; 6) el surgimiento de flujos culturales globales y símbolos, significados e identidades «desterritorializados», relacionados con la comunicación global y la migración internacional, y 7) la emergencia de nuevas geografías globales, como resultado de los procesos mencionados.<sup>1</sup>

Pero así como la nueva civilización ha permitido un crecimiento sorprendente de la riqueza, ésta se ha concentrado de manera impresionante en menos del 20% de la población, que ha terminado apropiándose de más o menos entre el 80 y 90% del producto bruto mundial, del comercio mundial, de la inversión, del ahorro interno y de los préstamos comerciales.

Con base en lo anterior podemos señalar que esta nueva civilización ha beneficiado a un segmento de la población mundial. La gran mayoría, casi el 80%, ha sido duramente castigada, condenada a vivir en situaciones indignas a la condición humana, como lo señalan cifras de organismos internacionales.

## 2º ESCENARIO: Una nueva utopía: *La sociedad del conocimiento*

Taichi Sakaiya (1995)<sup>2</sup> popularizó el término «sociedad del conocimiento» para describir una visión de lo que sería la estructura de la sociedad venidera. Introdujo el concepto de «valor del conocimiento» para referirse al hecho de que hacia el futuro la verdadera riqueza estará en el «proceso del saber» como en el «valor creado por el saber»; en otras palabras, el precio o el valor que una sociedad otorga a aquello que el grupo reconoce como saber creativo.

El sueño que nos ofrece esta nueva civilización es la construcción de la sociedad del conocimiento.

<sup>1</sup> Tomado de WONG-GONZÁLEZ, Pablo. Globalización y virtualización de la economía: impactos territoriales. (Ponencia). V *Seminario de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio*. Toluca, Universidad del Estado de México, septiembre 21-24, 1999.

<sup>2</sup> Tomado de BOISIER, Sergio. Sociedad del conocimiento, conocimiento social y gestión territorial. Conferencia, mayo de 2001.

No se puede desconocer que esta sociedad del conocimiento en el mundo globalizado se hace cada vez más compleja; los bienes y servicios transables exigen cada vez más progreso técnico (más información, más conocimiento, más innovación) y las reglas de negociación se complejizan, porque los actores también deben incorporar día a día nuevos saberes.

*«Por esto, lo que la globalización le exige a las personas es la misma receta que se le exige a una empresa o a las naciones: 'ser competitivo y ganador', y por ello, debemos aceptar que no se puede ganar un juego complejo con jugadores y estrategias simples, sino lograr un desarrollo humano compatible con las nuevas exigencias requeridas por esta nueva sociedad»<sup>3</sup>.*

Hasta hoy esta nueva utopía sólo es relativamente verdadera para 8 o 10 naciones altamente industrializadas. Para el resto del mundo esta nueva civilización ha significado más pobreza, menos empleos y la ampliación de la brecha entre pobres y ricos.

¿Cómo podemos hablar de sociedad del conocimiento en un país como Colombia, donde el 45% de los jóvenes no termina el bachillerato y sólo 13 de cada 100 llegan a la universidad? ¿Cómo se puede hablar de sociedad del conocimiento donde no sólo se acumula la riqueza en unos pocos sino también la capacidad científica? Según la Unesco, de 3.293.579 científicos, 96.3% (3.171.717) están en 21 países y sólo el 3.7% (121.862) en los otros 127 países. En Colombia hay sólo 6.200 científicos<sup>4</sup>. ¿Cómo hablar de sociedad del conocimiento cuando en Estados Unidos hay dos computadores por cada cuatro habitantes, mientras que en nuestro país, según el Proyecto Andino de Competitividad, sólo hay treinta computadores por cada mil habitantes?<sup>5</sup>

<sup>3</sup> *Ibid.*

<sup>4</sup> Datos tomados de BURBANO, Pedro Pablo. Las paradojas de la Globalización. En COLCIENCIAS. *Colombia: Ciencia y Tecnología*, Vol. 18, N° 4. Informe Especial.

<sup>5</sup> MONTENEGRO, Santiago. *Proyecto Andino de Competitividad. La penetración de las tecnologías de la información y las comunicaciones en Colombia*. Medellín, 13 de julio de 2001.

### 3<sup>er</sup> ESCENARIO: Un nuevo paradigma de ciencia y tecnología

Todo parece indicar que el progreso de la ciencia es una condición necesaria para un desarrollo sostenible. Y aunque éste también es un tema extenso, no podemos dejar de señalarlo, porque hacia el futuro tendrá una enorme importancia, y seguramente cambiará no sólo nuestros paradigmas de la ciencia sino que es probable que, más rápido de lo que suponemos, vendrán a nuestras universidades seres humanos con otras actitudes.

Para fundamentar esta afirmación citaré unas palabras de Jaime Lavados acerca de *El fin de las certidumbres* del Premio Nobel Ilya Prigogine:

*La visión del mundo que plasmó la física newtoniana, era la imagen sólida y exacta de una máquina regida por leyes matemáticas eternas e inmutables. Así, la naturaleza aparecía como un aparato de relojería. Se impuso entonces una visión determinística del universo, con la certidumbre de poder predecir o anticipar los estados futuros de cualquier fenómeno, a partir del conocimiento de las leyes que lo rigen.*

*Estas certidumbres crearon una excesiva confianza en las capacidades de la ciencia para modificar el mundo, y apareció el mito del progreso ilimitado, sin que los 'operadores' de dicha ciencia perdieran el control sobre estos poderes de transformación.*

*El autor señala que si la ciencia clásica privilegiaba el orden y la estabilidad, hoy, en todos los niveles de observación, reconocemos el papel primordial de las fluctuaciones y la inestabilidad. «Junto a estas nociones — escribe Prigogine— aparecen también las opciones múltiples y los horizontes de previsibilidad limitada»<sup>6</sup>.*

Son muchos los saberes que están transformando el mundo y cada aspecto de nuestras vidas; por ejemplo, el manejo de un teléfono moderno requiere entender un manual de más de 15 páginas. Las exigencias de saberes y de habilidades de la vida contemporánea son cada vez más generales y abstractas.

<sup>6</sup> LAVADOS, Jaime. ¿Por qué debe existir la Universidad de Chile?. *El Mercurio*, domingo 22 de diciembre de 1996, p. E20.

Otro hecho significativo es que el paradigma predominante a partir del siglo XIX y gran parte del XX se derivaba de la física clásica, donde el mundo era entendido como «cuerpos que se movían, chocaban o reaccionaban a las fuerzas descritas por las leyes de Newton». Incluso la tecnología imperante se basaba en la física clásica. Quién puede negar, por ejemplo, la tremenda influencia de la hidráulica en las concepciones de Sigmund Freud.

La gran preocupación del ser humano de hoy es vivir el mayor tiempo posible sano física y mentalmente; aspira a conocerse más a sí mismo, y gracias al maridaje entre la biología y la electrónica se ha abierto un espacio insospechable en sus alcances, como es lo que actualmente se conoce con el nombre de biotecnología, y dentro de ésta la ingeniería genética, que llevó a decir al creador de la clonación que la ciencia del futuro será aquella que logre romper con las leyes de la naturaleza.

La psicología debe estar preparada para implementar estos impresionantes cambios en el ámbito científico, incluyendo sus implicaciones éticas, y preparar a los seres humanos para una nueva forma de vivir, donde lo único cierto será la incertidumbre y lo más seguro es que nada sea seguro.

#### 4º ESCENARIO: Nuevo orden de valores

Toda sociedad se fija unas metas culturales que de alguna manera moldean el mundo de las personas. Por ejemplo, para los griegos el valor más importante era la belleza, y los hombres y mujeres perseguían ser bellos física y espiritualmente. Para la cultura china tradicional, el valor más relevante es la sabiduría, que se alcanza con la mayor edad, y para ciertas culturas hindúes el ideal es la santidad, es decir, la verdadera riqueza está en el valor espiritual.

La nueva estructura social occidental va perfilándose como una sociedad «monovalórica». Todo valor social va quedando supeditado a un vector conductual: «obtener utilidades», «producir dinero». Ser inteligente es producir ganancias, y cualquier otro valor se considera como secundario a este vector psicológicamente predominante<sup>7</sup>.

<sup>7</sup> SANTIBÁÑEZ-H., Guy. ¿Qué tareas trae el siglo XXI a la psicología y a los psicólogos? Artículo en Internet.

Este nuevo valor predominante está cambiando todas las prácticas sociales y llevando a una transformación de las instituciones básicas de la especie humana.

El ecosistema natural y social están seriamente amenazados. Ayer, el sol producía alegría; hoy —con la destrucción de la capa de ozono—, enfermedad. La familia ha ido perdiendo su carácter comunitario y se ha transformado en una unidad económica. Así, el bien básico socializador en la actualidad ha quedado relegado por las necesidades de los adultos por hacer dinero<sup>8</sup>.

Quizás dos ejemplos puedan ilustrar estas afirmaciones. Un estudio realizado en Francia señala «*que dar una atención integral al hijo de clase media, hasta el término de sus estudios universitarios, cuesta aproximadamente el equivalente a 3 millones de francos*», lo que equivale más o menos a 700 millones de pesos. El estudio recomendaba que se hiciera el cálculo de cuánto tendrían ahorrado en el banco si no hubiesen tenido los hijos; es decir, tener hijos es una pérdida, un mal negocio.

Otro ejemplo: en Alemania, las prostitutas están haciendo una campaña pública y sostenida para que *el ejercicio de sus funciones* sea considerado una profesión liberal, y se basan en los argumentos de que ellas pagan impuestos por sus ganancias y que no ven diferencia ética entre ser prostituta y cualquier profesión liberal.

Con el apoyo de Colciencias, la Universidad del Norte lleva estudiando durante más de cinco años las representaciones sociales de los conceptos económicos en niños y jóvenes. Es lamentable observar que niños y jóvenes criados bajo las condiciones impuestas por las transnacionales sólo comprenden el mundo en términos de compra y venta, de competencia, de éxito individual, y quieren satisfacer lo más rápidamente posible el repertorio de necesidades, con el menor esfuerzo y sin mucha consideración por las demás personas.

<sup>8</sup> *Ibid.*

Pero ante esta condición monovalórica, más de la mitad de la población latinoamericana no tiene otro elemento cohesionador que la lucha por la sobrevivencia.

Según las Naciones Unidas, el número de personas que vive en condición de pobreza en América Latina llega a los 270 millones; es decir, el 62% de la población, y de ese total el 27% vive en condiciones de miseria. Este es un problema que nos concierne a todos, no sólo por razones éticas y de equidad social, sino que amenaza cualquier posibilidad de que nuestra población pueda llegar a construir una sociedad con paz y prosperidad.

Infortunadamente, un segmento importante de las ciencias sociales, y en especial la psicología, ha pretendido atribuir la situación de pobreza a condiciones inherentes a las personas, como si ser pobre fuera una condición individual producto de ignorancia, ocio, incapacidades o la asociación a estilos de vida o a valores. Con esto se crea una cortina de humo al soslayar que la condición de pobreza es un problema social, y no individual, producto del desarrollo del proceso de producción capitalista.

La psicología en América Latina tiene en este escenario un enorme desafío no sólo para contribuir a incorporar a un amplio sector a las dinámicas económicas, sociales y culturales, sino también en el cambio de los valores políticos, para que la equidad, la solidaridad y el bienestar común estén presentes en el desarrollo político de las naciones de la región.

#### 5º ESCENARIO: **Nuevo cambio en el empleo y la exclusión social**

El escenario más crítico de la agenda social del futuro será el del empleo.

*De seguir las tendencias actuales, muy pronto habrá más desempleados que empleados y, además, los tipos de empleo tendrán como característica estar basados en la habilidad para la acumulación y el manejo del conocimiento. La tecnología avanzada y la automatización modificarán definitivamente el empleo.*

*El progreso tecnológico no se centrará en el ahorro de manos de obra, sino en el ahorro de capital; lo que importa es mejorar la rentabilidad y la*

*productividad de los servicios. El trabajador no venderá su capacidad para hacer un producto, sino la franquicia para usar el software o los productos electrónicos que haya creado; será la industria del copyright, lo que hoy ya se observa en las producciones de cine y música. Las grandes empresas tendrán como planta permanente un núcleo altamente calificado de técnicos y dispondrán de un conjunto de empresas de contratistas y consultores que trabajarán con dedicación exclusiva para su firma y sólo eventualmente para la empresa contratante. Se dispondrá de una gran cantidad de trabajadores con dedicación parcial, que dedicarán sólo parte de su tiempo al trabajo. Además se prevé que la vida laboral de una persona se caracterizará por una constante rotación y cambios de empleos en áreas heterogéneas<sup>9</sup>.*

Un reciente estudio del ex-ministro del Trabajo del ex-presidente Carter mostró el dramático dato de que al seguir el desarrollo científico-tecnológico, la economía necesitará solamente el 20% de los trabajadores que existen actualmente.

Podríamos seguir enumerando nuevos escenarios; además, escenarios impredecibles como el ocurrido el 11 de septiembre de este año, día en que el mundo pudo ver conmovido la destrucción de las Torres Gemelas en Nueva York, lo cual dejó miles de muertos y heridos, y una sensación de desprotección generalizada. A partir de ese lamentable hecho, nuevos desafíos, nuevos miedos y angustias se han apoderado de los seres humanos. ¿Qué sucederá mañana? Este es el mundo en que vivimos, donde cada día, como dice el sociólogo Alain Turein, parece más difícil vivir juntos.

La sociedad colombiana muestra, a su vez, particularidades, algunas ligadas a esta nueva civilización y otras producto de su propia historia. La recesión económica ha tocado fondo y los límites de pobreza son escandalosos. El ingreso per cápita de los colombianos ha decaído considerablemente: 10 millones viven con menos de un dólar diario y 23 millones tienen ingresos mensuales inferiores a \$120.000.00. En lo que va corrido del año 2001 se han tenido que retirar 210.000 estudiantes, y de los 250.000 bachilleres que actualmente presentan las pruebas del ICFES, sólo 13 de cada 100

<sup>9</sup> Tomado de RIVERO, José. La educación infantil en el siglo XXI. Ponencia presentada en el 4º Congreso Mundial de Educación Infantil. Madrid, 5-7 de diciembre de 1998.

logran ingresar a la universidad. Por otro lado, el desempleo llega ya al 20.4%, y la guerra crea un clima de zozobra con más de 2 millones de desplazados que huyen de la violencia en su propio país. 60 secuestros semanales, masacres a poblaciones indígenas y 25 mil homicidios al año constituyen un cuadro estremecedor.

#### LA PSICOLOGÍA: **La más humana de todas las ciencias**

No ha sido mi intención presentar un análisis del entorno tan negativo, pero creo que las cifras presentadas hablan por sí solas. Hasta ahora esta nueva civilización ha sido muy generosa para el 15% de la población mundial, y es muy prematuro hacer un diagnóstico final. Los avances científicos pueden, en algún momento, ser mucho más útiles para toda la humanidad. El acceso al conocimiento puede ampliarse notablemente, y, por qué no, soñar que todos los terrícolas podremos llegar a tener una vida digna, liberados de tantas tensiones, y donde las ciencias sociales, especialmente la psicología, desempeñen un papel fundamental.

De hecho, la historia nos ha enseñado que siempre la humanidad ha venido resolviendo sus problemas y éstos han dado paso a formas superiores de vida. Y a pesar de tantas carencias, incertidumbres, inequidades, conflictos y confusión, debemos esforzarnos por construir una calidad de vida digna de la condición humana.

A partir de estos escenarios es posible que hacia el futuro la mejor alternativa sea repensar la concepción del hombre y la sociedad, volviendo a pensar nuestras formas de vida, rescatando algunos valores como la justicia social, la búsqueda del bien común y el respeto a la libertad individual. Pero, también, incorporando nuevos valores que regulen esta sociedad del conocimiento, postcapitalista, postindustrial y postmoderna, que hasta ahora sólo ha favorecido a los grandes poderes económicos. Y la psicología, la ciencia más humana de todas las ciencias, tiene que ocupar el espacio que la racionalidad le ha otorgado para la búsqueda de una mayor dignificación del hombre.

A partir de estas premisas es bueno reflexionar brevemente sobre el rol de la psicología. Según el psicólogo inglés Michael Nytes (1995), la psicología

contemporánea tiene muchos problemas, y se observa el fenómeno que el autor denomina «Fragmentalismo acumulativo», en el sentido de que existe una gran dispersión de la misma psicología, más de lo que se podría asimilar apropiadamente, y sigue aumentando a gran velocidad como el jinete al que se le dijo que «saltara del caballo y corriera en todas las direcciones». Incluso, sobre un mismo tema hay una tendencia cada vez mayor para hacer muchas cosas divergentes al mismo tiempo. Pero esto no puede evaluarse como negativo; cualquier ciencia floreciente necesita una delimitación estrecha de tópicos de investigación. Pero al mismo tiempo, la psicología necesita dedicarse a desarrollar perspectivas amplias que sean enfoques teóricos a gran escala que ayuden a la causa de la síntesis e integración.

Una de las grandes responsabilidades que tiene la psicología ante estos nuevos escenarios es entender el significado que han adquirido las ciencias sociales en este nuevo siglo, y para ello hay que tener una concepción clara acerca del objeto de la psicología.

Cuando inicié estudios de psicología nos definían que esta ciencia tenía como objeto el estudio científico del comportamiento humano. En los últimos años este mismo objeto ha venido convirtiéndose en centro de interés de casi todas las ciencias sociales, lo cual ha generado muchas inquietudes.

Una fuerte corriente europea quiere redefinir el objeto de la psicología y centrarlo en el estudio científico de la «Adaptación», es decir, el desarrollo de las «interacciones individuo-medio». Otros psicólogos plantean que el campo de estudio debería ser la «salud».

Es probable que la ausencia de macroteorías que interpretan al hombre de nuestros días nos impida tener más claramente definido nuestro objeto; sin embargo, la psicología no ha perdido su identidad: sigue siendo una disciplina profundamente humana que se ocupa del hombre en su esencia, de los elementos en que más o menos se compone, de la energía que lo mueve. Por lo tanto, no se trata de hacer un diseño de lo humano, porque no existe una teoría que haya logrado reconocer su realidad como un acontecer objetivo en el todo.

Así, el tema de la psicología es el «Hombre»; en segundo lugar, el desarrollo

de su potencial humano y, en tercer término, el sentido de su existencia; es decir, el ser en su mundo interior y su mundo circundante. En otras palabras, su tema es el hombre en su devenir, en su desarrollo, en su evolución, y especialmente en su búsqueda de una existencia feliz.

Por esto, influido por el pensamiento de Karl Jaspers, clamamos por libertad para todas las posibilidades de investigación científica y una defensa contra la ceguera de pretender poner a la humanidad bajo un solo dominador. Por consiguiente, en lugar de esquematizar la realidad, reduciéndola y distorsionándola, la psicología debe reflexionar sobre algunas grandes líneas que nos ayuden a una relativa comprensión de la vida psicológica.

Por último, quisiera hacer referencia a la psicología como profesión. Hace algunos días leí un artículo titulado «Por qué los psicólogos no pueden hacer huelga». El autor, un psicólogo español, expresa que cuando los médicos suspenden actividades la sociedad se estremece, lo mismo ocurre con los abogados que se desempeñan en el aparato de la justicia; incluso considera que cuando los choferes de buses hacen huelga se altera el funcionamiento social. Al final expresa que si los psicólogos se declaran en huelga no pasaría nada. Y concluye que la psicología no tiene importancia porque a la sociedad no le preocupa una eventual inactividad de aquella.

No comparto la opinión de este colega español. Aunque es importante que las disciplinas científicas dirijan muchos esfuerzos al desarrollo del conocimiento en sí mismas, es necesario recordar que las que más progresan son las que se ponen de frente a la realidad.

En la antigüedad, la hidráulica tuvo un inmenso desarrollo porque el hombre necesitaba tener un control sobre el caudal de los ríos para asegurar sus cultivos y protegerse de sus amenazas. En este siglo, la medicina ha dado un hermoso ejemplo de todo lo que se puede hacer por el bienestar del hombre.

Con respecto a la Psicología, podemos señalar que el perfil de la historia predicada por Fukuyama pareciera no producir un nuevo hombre post-histórico feliz y realizado en esta sociedad postmoderna, democrática, cristiana y liberal.

Los perfiles estadísticos nos presentan un hombre cansado, aburrido, de moral servil, agobiado por problemas sociales, por el consumo de drogas, por las altas tasas de criminalidad, por la inseguridad en el empleo y por una sensación, como diría Sartre, permanente de fracaso.

Ante esta realidad, el hombre está volviendo la atención sobre sí mismo; ya tiene claro que el dominio del espacio, la acumulación de riquezas, el descubrimiento científico sorprendente no resuelven su problema vital.

Hoy se percibe a nivel mundial una gran preocupación por volver al hombre, pero ya no sólo al mejoramiento de su entorno, sino a ese hombre interior que quiere vivir en paz consigo mismo; e indudablemente respecto a este anhelo de la humanidad la psicología es la que más tiene que decir y que hacer.

Actualmente existe una amplia tendencia a considerar la psicología como la profesión del futuro: la que puede responder a la solución de los grandes problemas humanos como la violencia, la drogadicción, el alcoholismo, el mejoramiento de la calidad de vida al interior de la familia, de la escuela, de la empresa, en la rehabilitación de la delincuencia, en la elaboración de modelos de superación de la pobreza, en la salud y la planeación social. En síntesis, el psicólogo puede ayudar a construir una forma de vida más humana de manera duradera.

Pero para los grandes problemas trascendentales de la psicología la gente espera también soluciones simples y rápidas, así como a sus problemas cotidianos. Las personas anhelan tener una vida sexual feliz, amar y sentir que son importantes para las personas que aman; controlar sus celos y los miedos que los agobian; liberarse de culpas por cosas que le ocurren ajenas a su voluntad y que atentan contra sus valores introyectados; saber decidir ante situaciones de conflicto; en fin, son inmensas las esperanzas que las personas tienen en la psicología, y debemos prepararnos para estos nuevos retos. Esto implica también una nueva forma de formación de profesionales, superar los modelos instrumentales y de corte tecnológico por la formación de un psicólogo reflexivo, capaz de solucionar problemas complejos. Y creo que ésta debe ser la gran tarea transformadora en que debemos empeñarnos profesores y alumnos al interior de las universidades.

En esta sociedad, como decía Marx, donde todo lo sólido se esfuma, la psicología también está en la encrucijada. Existe la posibilidad de que como profesión desaparezca, como también que se reestructure en muchas nuevas profesiones. Pero también jamás los psicólogos habían tenido una oportunidad tan clara, como la que se les presenta en estos tiempos, de hacer aportes significativos al conocimiento científico y, especialmente, a la solución de los conflictos científicos y de los complejos problemas humanos. Este grupo silencioso de profesionales de la psicología tiene mucho que decir y que hacer para que los habitantes de nuestro planeta logren el anhelo de una vida digna.